

Claudio Ruff, presidente de la Corporación de Universidades Privadas y rector de la U. Bernardo O'Higgins: "El financiamiento mixto en Chile es un modelo que debemos cuidar"

Afirma que en la última década hubo avances en el sistema, como el aumento de la cobertura estudiantil. Eso sí, reconoce que se han complejizado los planteles, lo que "impacta fuertemente en las estructuras de costo".

MANUEL HERNÁNDEZ

"En los últimos 10 años, y desde que se movilizaron los estudiantes en 2011 y 2012, yo diría que ha habido grandes cambios". Así resume el rector de la U. Bernardo O'Higgins (UBO), Claudio Ruff, el panorama de la educación superior que ha observado desde que asumió su cargo, precisamente en 2011. Y afirma que "ha sido una década de muchas oportunidades, por cuanto Chile ha alcanzado una amplia cobertura y ha destacado en Latinoamérica".

Añade que durante el período "se han comunicado y modificado 73 leyes. Eso es paradigmático y te muestra que no es un proceso de cambio, sino que de transformación de la educación".

El también presidente de la Corporación de Universidades Privadas, que agrupa a once planteles particulares, destaca que actualmente la cobertura de enseñanza terciaria (al sumar la formación universitaria y la técnico-profesional) suma más del 55%.

"Y eso es algo inédito si uno lo mira en la perspectiva del tiempo, pensando que hace 40 años Chile tenía una del 11%. Y si lo miras 50 años atrás o 60, era de 2%", detalla.

Ruff, ingeniero comercial y doctor en Ciencias de la Ingeniería, advierte que en la reciente década ha habido una "complejización de las universidades", las que han buscado avanzar en tres áreas: docencia de pre y posgrado, investigación científica y vinculación con el medio (responsabilidad social).

Ahí se detiene en la cuestionada propuesta de la Comisión Nacional de Acreditación para establecer criterios que implicarían el cierre de 40 planteles si se aplicaran: "Les estás poniendo una camisa de fuerza difícil de sacar, que no consideraba, por ejemplo, la diversidad de los proyectos educacionales ni la heterogeneidad de la estructura de financiamiento de las



universidades".

—¿Qué problemas cree que persistieron durante la década?

"Los problemas que han persistido dicen relación con este *update* en los niveles de calidad (...). Eso implica tener académicos, personal de apoyo vinculado con los grupos de interés, y eso impacta fuertemente en las estructuras de costos y las financieras. Entonces, queda pendiente el tema del financiamiento, porque si bien el país avanzó muchísimo en generar mecanismos mixtos de financiamiento —becas, créditos, gratuidad—, definitivamente estamos al debe con los costos, porque claramente hoy las universidades requieren una mayor cantidad de recursos".

Financiamiento

Con la crisis económica que generó la emergencia sanitaria, el rector Ruff afirma que el pró-

ximo año una de las principales preocupaciones es el respaldo a los estudiantes, tanto en bienestar emocional como en conectividad remota, pero también en garantías de apoyo económico.

"Chile ha logrado un financiamiento mixto. Debo destacar a los gobiernos de la década pasada, y de 2002 en adelante, cuando se generaron las becas, con mecanismos de crédito que finalmente se acoplaron al crédito solidario", dice.

En ese sentido, compara dicha realidad con otros países de la región y enfatiza que en las naciones donde se genera esta dinámica de apoyo económico mixto (a estatales y privadas) se logran mayores coberturas de estudiantes que forman parte de los quintiles I y II.

"Hay un cuadro ya de 2015 del Banco Mundial que nos muestra cómo Chile en los quintiles uno y dos había logrado coberturas inéditas, 27 y 31%

(...). Si me voy a Venezuela o Uruguay, donde el financiamiento del Estado está solo enfocado a las instituciones del Estado, la cobertura en el caso de Venezuela baja a 16% y 18%, respectivamente, y en Uruguay 3,9% y 11,3%, respectivamente". Y añade: "El financiamiento mixto en Chile es un modelo que —no solamente lo digo yo, lo dice el Banco Mundial, lo dice la OCDE en sus informes "Education at a Glance"— debemos cuidar".

—El próximo año parten con la gratuidad en la UBO. ¿Qué va a implicar eso para ustedes? ¿Les preocupa el impacto de la fórmula de aranceles regulados?

"Nos preocupa la fórmula de los aranceles regulados (...). Indudablemente que a la gran mayoría de las universidades, debo decirle, esa ecuación no le acomoda por cuanto le incrementa su déficit". Sin embargo, en el caso de su

“Se han comunicado y modificado 73 leyes en los últimos 10 años. O sea, eso es paradigmático, te muestra que no es un proceso de cambio, sino que de transformación de la educación”.

“Hay una cobertura de más del 55%. Eso es algo inédito (...). Hace 40 años Chile tenía una del 11%, y si lo miras 50 años atrás o 60, era de 2%”.

“La gratuidad es una muy buena noticia, por cuanto estimamos que casi el 70% de los estudiantes va a poder gozar, usufructuar de este beneficio”.

“Es deseable, en la medida de lo posible, volver a clases en marzo, con todo. Y si es posible, si la autoridad sanitaria lo permite, lo vamos a hacer”.

En casa de estudios, señala: "Tenemos una brecha muy pequeña entre el arancel regulado y el arancel real, por lo tanto, no tendríamos mayores problemas para poder mantener nuestro presupuesto 2021 (...). Es una

muy buena noticia, por cuanto estimamos que casi el 70% de los estudiantes va a poder gozar, usufructuar de este beneficio de la gratuidad".

—¿Cuáles son los desafíos para la educación superior en 2021?

"Ratifico lo que señalé sobre el financiamiento (...). Sabemos también del compromiso que se hizo en el Congreso hace dos años respecto de no agregarle más carga al Estado por los niveles de endeudamiento que tiene el país, que ya estamos hoy día en 34% del PIB y se proyecta que esto alcance el 45% en 2024-2025. Por lo tanto, el tema de los recursos públicos va a estar en las miradas".

Planificación

—¿Cuál va a ser la prioridad académica del próximo año con el contexto de la pandemia?

"Es deseable, en la medida de lo posible, volver a clases en marzo, con todo. Y si es posible, si la autoridad sanitaria lo permite, lo vamos a hacer. De eso no cabe ninguna duda para ningún responsable de la educación en cualquier nivel, porque sabemos lo difícil que es para nuestros estudiantes estar en un lugar donde algunos tienen que compartir su espacio reducido".

Frente a eso, en el caso de la UBO, que a partir de 2021 impartirá Medicina, Ruff destaca que se organizaron para generar un sistema híbrido, que incluye 56 salas de clases y laboratorios con clases presenciales y por *streaming*, para incluir al 50% del aforo estudiantil en dos grupos que asistan a clases en jornadas de 15 días presenciales.

—¿Qué espera de los estudiantes que ingresen a la UBO y los que ahora pasen a segundo año, que no vivieron el inicio de la universidad como todos?

"Mucha paciencia, comprensión y soportar, a lo mejor, esta situación que va a ser difícil, pero que es transitoria porque vamos a poder retomarnos, en la medida que nos cuidemos, rápidamente, las actividades normales".